

«Necesidad, determinismo y libertad».

Nota editorial

Fernando Miguel Pérez Herranz

Universidad de Alicante

Este número extraordinario de *Eikasía* hace visible el trabajo cotidiano y soterrado que el Círculo de Filosofía de la Naturaleza (CFN) viene realizando desde hace algún tiempo (véase la presentación de Miguel Espinosa) y que se ha centrado en un tema siempre polémico, conflictivo y, diríamos, también sin menoscabo de otros temas de no menos enjundia, que decisivo en la configuración de la idea de Hombre moderno: las conexiones entre la Ciencia y el Sujeto, dos ideas que convergen a partir del Renacimiento. Por una parte, la Ciencia somete a todos los seres a determinaciones físicas y cosmológicas, de manera que convierte a los seres humanos en una pequeñísima mota de polvo interestelar, algo que Pascal supo ver en aquel pensamiento cuya primera parte dice así: “Por medio del espacio, el universo me absorbe como un punto” (*Pensamientos*, 265). Mas por otra, ese Sujeto también irrumpe en la modernidad con el mismo ímpetu y empuje que la Ciencia, capaz de absorber todo lo que encuentra a su paso y de transformar todo lo que no es reducible al Yo a su imagen y semejanza. Tampoco esta otra perspectiva se le escapó a Pascal, que en la segunda parte del mismo lugar, advierte: “Por el pensamiento, yo lo comprendo [al espacio] como una idea en mí” (*Ib*). La Ciencia y el Sujeto se elevan majestuosamente sobre las demás ideas y alcanzan su tratamiento más compacto en la filosofía de Kant. Pero pronto empiezan a salir a la luz perplejidades y protestas: El Sujeto cae bajo la sombra de la sospecha y ya no se le puede considerar como absoluto ni incondicionado, sino dependiente de la historia, de las genealogías o del inconsciente. Marx, Nietzsche y Freud arrancan de cuajo al hombre trascendental y a su voluntad ilimitada. La Ciencia no le fue a la zaga, y empieza también a ser vista como un saber regido por la Técnica, destructivo y deshumanizador, asociado a la nueva *hybris* del hombre fáustico, explotador y brutal. ¿Cómo hacer compositibles estas ideas sin destruir al sujeto moderno que, sin embargo, ha adquirido cualidades y derechos de los que no estaríamos dispuestos ya a prescindir sin disminución y quebranto de la dignidad alcanzada y sin negar el poder de las ciencias de las que dependemos para nuestra supervivencia?

Parece que se hace necesaria alguna figura interpuesta entre el Sujeto y la Ciencia, las dos ideas que han acaparado la historia intelectual de los últimos cinco siglos y que para algunos, como Max Weber, van íntimamente relacionadas. Algunos han querido ver en la **Naturaleza** el oportuno mediador entre ellas. La idea de una «Naturaleza renovada», de una Naturaleza que se enriquece también con los desarrollos

del Sujeto y no ya de una Ciencia cerrada y absorbente, sino de múltiples ciencias a veces en conflicto entre sí, parece que podría ofrecer la capacidad de flexibilidad suficiente para pensar las contradicciones e inconmensurabilidades de nuestra época. Los trabajos aquí presentados apuntan en esa dirección, y se obligan al diálogo entre el *determinismo* de la Ciencia y la *libertad* del Sujeto. El título bajo el que caen los artículos presentados: «Necesidad, Determinismo y Libertad», está modulado por autores comprometidos con la idea de Naturaleza, que ejercitan en el CFN.

Los quince artículos que se presentan en este número extraordinario de *Eikasía* se perfilan, pues, alrededor del *determinismo*, vinculado a la Ciencia, y de la *libertad*, vinculada al Sujeto. El lector quizá se sorprenda de no encontrar unos criterios lineales en la puesta en sociedad del CFN. La razón primordial es que no se ha pedido a sus miembros artículos que rellenen un programa preestablecido, sino una reflexión sin restricciones sobre el tema propuesto a quien tuviese a bien participar. Podría haberse introducido algún criterio. Por ejemplo, se podría haber comenzado por la historia de los conceptos y las referencias a polémicas y libelos surgidos en su confrontación; a continuación, una exposición de las obras de autores clásicos o periféricos, ortodoxos y heterodoxos; luego, sería obligado hacer mención de las interpretaciones que hacen las distintas estrategias o metodologías filosóficas: analítica, dialéctica, vitalista...; para terminar con las conclusiones pertinentes. Ésta hubiera sido una forma más académica de presentar los materiales. Pero tal como se trabaja en un grupo de discusión, cada uno de los miembros actúa no como un especialista o parte, sino como un mundo completo, autosuficiente e independiente o todo, asemejándose a las mónadas leibnizianas, cada una de las cuales refleja, a la vez y en cierta forma, la totalidad, aunque desde perspectivas diferentes.

Quiero dar las gracias a *Eikasía* y a su director Román García, al que felicito por el esfuerzo y el trabajo de una revista que, a través de esta nueva herramienta tecnológica que es Internet, desempeña un papel estratégico para reunir los intereses de una amplísima comunidad de personas interesadas en la reflexión filosófica. Y que, además, pero no en segundo lugar, tiene como objetivo crear lazos de solidaridad entre las gentes de muy diversos países, y en especial del mundo hispano, ibero y latinoamericano, con quienes nos sentimos particular y entrañablemente vinculados. Y agradecer, naturalmente, la participación de todos los autores que colaboran en este número, por su esfuerzo y su generosidad.

Hemos de esperar que la comunidad reunida a través de la revista *Eikasía* disfrute con los artículos que aquí se presentan. Muchas gracias a todos ustedes que nos visitan.

Fernando Miguel Pérez Herranz

Universidad de Alicante

Departamento de Humanidades Contemporáneas

Campus de Sant Vicent del Raspeig

Ap. 99. E-03080 Alicante

E-mail: perez.herranz@ua.es